

DISCURSO SOBRE EL DEBATE DEL MUNICIPIO

10 de noviembre de 2017

Ayuntamiento de Murcia

1

Buenos días. De nuevo estamos aquí en el debate sobre el estado de nuestro municipio. Como ya dijimos el año pasado, consideramos que podría ser una ocasión ideal para detenernos y hacer un análisis serio y riguroso de las necesidades de nuestro municipio y de la hoja de ruta del Gobierno municipal para enfrentarse a ellas. Debería ser, por tanto, una ocasión para el debate, para poner sobre la mesa y hablar con claridad sobre los problemas de nuestro municipio, para valorar la gestión municipal que se está realizando y analizar sus logros, que claro que los hay, y sus deficiencias, que también existen y a nuestro juicio son muchas. Y todo ello con transparencia, abriendo esta casa a toda la ciudadanía. Y no se debe confundir la crítica política con el ataque personal, ya lo hemos dicho muchas veces, ni convertir al que discrepa en enemigo.

Confieso que nos temíamos que iba a ocurrir lo mismo que el año pasado y que usted, Sr. Ballesta, malgastaría una vez más esta oportunidad para decirnos que todo está muy bien, para vendernos esa Murcia virtual que tan bien se le da y que está cada vez más lejos de la realidad y las necesidades de los murcianos y las murcianas.

Su intervención de hoy ha confirmado nuestros temores. Resulta muy previsible. Sin embargo, yo salgo a la calle y no veo esa Murcia que usted ha descrito en su discurso con esa autocomplaciente retahíla de cifras. Veo en su mayoría proyectos en papel y fotos. Tras dos años y medio de mandato! Y usted sabe bien que en Murcia sabemos mucho de proyectos que se anuncian y nunca se hacen realidad. Insisto: en su discurso no veo análisis, reflexión sobre el objeto de sus decisiones y sus acciones. No veo argumentos que expliquen y justifiquen por qué se hacen unas cosas y se dejan de hacer otras. Veo que

adapta Usted la realidad a lo que quiere ver. Veo un conflicto entre la realidad y el deseo. Finalmente, veo que ha terminado Usted su discurso con una *captatio benevolentiae* que aquí creo que sobra, porque, efectivamente, no se trata de hacerse la víctima o de hablar de vencedores y vencidos. Se trata de debatir con seriedad sobre la realidad de nuestro municipio.

Y le repito que todos conocemos ya sus famosos proyectos. En publicitarlos y en su redacción ha gastado más de dos años y medio y miles de euros. A este ritmo necesita usted tres mandatos para que veamos la primera piedra de alguno. Pero vamos a dejarlos por un momento al lado para hablar del municipio y de su gente. De los problemas cotidianos que tienen y que esperan que su alcalde resuelva.

Ya el año pasado hicimos desde [Ahora Murcia](#) esa radiografía con el mejor ánimo constructivo, pero ustedes siguen haciendo oídos sordos.

Así que vamos a revisar lo que cualquiera ve cuando sale a la calle, pero que ustedes, Sres. del PP se empeñan en no ver.

Gestión municipal

Como ya le dijimos el año pasado, le han regalado ustedes la gestión de lo público a unas cuantas empresas: más de un tercio del dinero de todos los murcianos está en manos privadas porque ustedes siguen apostando por el modelo obsoleto de las externalizaciones, y buscan el beneficio de empresas privadas sin apenas fiscalización y control público. Y lo peor es que no tienen voluntad de que esto cambie.

No tengo que recordarles que este modelo que ustedes practican está poniendo en serios problemas a este ayuntamiento y comprometiendo la calidad de los servicios que ofrece. Hablo de la precariedad laboral, del drama de las trabajadoras del Gaya sin cobrar, de los despidos de trabajadores en los centros culturales y museos, del vergonzoso cierre de servicios, de las sanciones de inspección de trabajo o de las demandas que han interpuesto los trabajadores contra el ayuntamiento... ¿Cómo piensa solucionar esto? ¿Tiene algún plan

aparte de de echar balones fuera y acusar a la oposición de todos los males?

Tampoco tengo que recordarles que Murcia sigue con el recibo de agua más caro de España, siendo el ayuntamiento es propietario del 51% de Emuasa ¿A qué intereses están sirviendo ustedes? Parece claro que no al de los ciudadanos. Quizá encontremos alguna explicación en el sumario del caso Pokemon.

Insisto también en que continúan con su política de retrasar *sine die* asuntos vitales para democratizar y controlar la gestión pública, como ya denunciarnos el año pasado. ¿Tengo que recordarles la reforma del reglamento del pleno y del reglamento de participación ciudadana, la introducción de cláusulas sociales en la contratación, el inventario de bienes municipales y las diversas comisiones que pusieron en marcha para poder anunciarlo en los medios pero que a día de hoy están muertas? Todo, absolutamente todo, sin hacer, y el tiempo del mandato se va acabando.

Servicios sociales

También les hemos recordado muchas veces que un 32,8% de nuestros vecinos, es decir, 1 de cada 3 murcianos, está en riesgo de pobreza en este municipio. Y sin embargo han vuelto a destinar poco más del 6% del presupuesto en servicios sociales. Y esto se puede modificar; los ayuntamientos del cambio lo han hecho. Le apunto los datos del Ministerio: Barcelona dedica a servicios sociales un 11,78%, Madrid un 10,90, Zaragoza un 10.91 o Valencia un 9,18. En Murcia ustedes, se lo repito, poco más de un 6%.

Ante una situación que empieza a ser insostenible –sus propios servicios sociales confirman un crecimiento de la demanda de ayudas sociales de emergencia en más del 30% - ustedes ponen parches acudiendo al fondo de contingencia, en una práctica pernicioso con la que no quieren reconocer la realidad de este municipio.

Tampoco tienen un verdadero plan de vivienda social municipal; si lo tuvieran no

veríamos a tantos jóvenes ocupando casas en los barrios vulnerables. Porque esto existe en Murcia, Sr. Ballesta, aunque usted no quiera verlo, como también existe el chabolismo, contra el que todavía no se ha tomado ninguna medida.

Otro ejemplo: Los datos sitúan a Murcia como una de las ciudades con mayor absentismo escolar. Elevar el capital cultural y educativo de una población, y también de sus barrios olvidados por más desfavorecidos, es sobre todo voluntad política a largo plazo. Sin embargo no existe una política municipal para implantar en esos barrios una verdadera intervención integral de apoyo educativo que consiga romper con el círculo vicioso de la marginación. Tampoco hay un plan integral de juventud que coordine a todas las áreas implicadas para atender a un sector de la población y ofrecerle un futuro digno. Un futuro, el de ellos, que es el de todos.

IBI

Y sobre los impuestos, como todos los años aparece el problema del IBI que supone un verdadero descalabro económico para mucha gente. Hay que replantearlo para bajarlo a la inmensa mayoría de las familias y compensar la merma recaudatoria subiéndolo a los grandes propietarios.

Debería usted saber que dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad. Y se está acabando el mandato...

Cultura

Se lo hemos dicho tantas veces que resulta aburrido: No existe una estrategia cultural para nuestro municipio, se hacen acciones aisladas que se sostienen en el buen hacer de técnicos y funcionarios. Pero la red de museos está abandonada, las bibliotecas municipales languidecen y, sinceramente, no vemos una sola iniciativa que tenga visos de consolidarse y crecer en el futuro, que marque el camino que queremos para Murcia y que la ponga en el mapa nacional, tal y como corresponde a la séptima ciudad del país. ¿Cuánto más tenemos que esperar para que nos explique qué quiere hacer en este ámbito? Los ciudadanos, los

colectivos del sector de la cultura, están esperando. Y se está acabando el tiempo del mandato.

Transporte

Seguimos con uno de los transportes públicos más deficientes de España, algo especialmente grave en un municipio con tal dispersión geográfica y donde más del 60% vive en pedanías. Es grave porque se está conculcando el derecho a la movilidad y se está favoreciendo el uso del vehículo privado, con lo que ello supone: congestión de la ciudad, ruidos, contaminación del aire. Y entretanto la mesa de transporte que el PP preside y tapona sin funcionar.

Sea consciente Sr. Ballesta, en nuestro municipio no se puede andar, no se puede ir en bicicleta, a muchos puntos no se puede llegar en autobús. Le preocupa mucho que llegue el AVE a Murcia, pero parece ser que no le preocupa que no existan siquiera aceras para que la gente pueda moverse a pie con seguridad, que los escolares tengan caminos seguros, o que los trenes de cercanías sean eficaces.

De su política del carril bici mejor no hablar, para no recordar el ridículo de esos carriles de quita y pon que ejecutan ustedes, se convierten en un problema y nos cuestan 400.000 euros. O las sendas verdes que, o bien no se han ejecutado, o están abandonadas.

También para todo esto se está acabando el tiempo

Ave

Del AVE. ¿Qué le vamos a decir del AVE que no tengamos todos los días en la prensa? Llevan ustedes dos años buscando estrategias, vericuetos y atajos para no cumplir con el compromiso ante los vecinos; dos años con mentiras, contradicciones y falsas verdades. Es decir echando gasolina a un conflicto altamente inflamable y generando una fractura social que será complicado curar. El deber de un alcalde es defender su territorio para que en él

jamás se lleve a cabo actuación alguna que atente contra el bienestar y los derechos de sus ciudadanos. El deber de un alcalde es ser alcalde de todos, algo que usted no ha conseguido cuando 50.000 personas han gritado al unísono en las calles de nuestra ciudad “Ballesta el muro en tu puerta”. Y consentir que se pretenda acallar este clamor a base de multas, créame, Sr. Alcalde, no es el camino.

Comercio y tejido productivo local

El pequeño comercio tradicional que caracterizaba a Murcia como ciudad mediterránea está sucumbiendo, sustituido por grandes superficies y franquicias. El ayuntamiento no lo está protegiendo.

Urbanismo

El urbanismo de nuestro municipio sigue descansando sobre un Plan General lleno de ilegalidades que todo el mundo conoce pero sobre el que se ha impuesto la política de mirar hacia otro lado y continuar aprobando actuaciones basadas en él. Un Plan General base del desastre urbanístico que tenemos en este municipio, que son incapaces de revisar en serio y de anular porque son prisioneros de la corrupción generada con él. No van a cambiar nada y lo saben, porque no pueden cambiar nada, porque algunos perderían mucho aunque todo el municipio ganase. En **Ahora Murcia** siempre lo hemos dicho: Ese Plan General es el fango sobre el que ustedes pretenden seguir construyendo su proyecto de municipio sin querer reconocer que sobre fango no se sostiene nada, a no ser que sea tan ligero como el papel con el que fabrican *indiciariamente* los billetes que a algunos tanto les gusta meter en sobres.

Hablando de rehabilitación de barrios, quisiera recordarle que no ha hecho nada en La Paz, uno de los barrios más vulnerables de todo el país, según el Ministerio de Fomento. También en este ámbito se dedica a dilatar la toma de decisiones, y le aseguro que los vecinos, tras dos años y medio de su mandato, no han notado mejoría alguna. Y en este

caso la inacción va agravando el problema y el barrio se degrada cada vez más. Mención aparte merece el caso de la guardería, que ustedes derribaron, y siguen sumándose los años en que los niños continúan en barracones tras el nuevo fiasco del proyecto de la nueva guardería que usted anunció.

En cuanto a la huerta y sus cacareados planes para protegerla, todavía no hay absolutamente ningún resultado, fuera de, una vez más, gastos en proyectos y en publicidad. Porque a ustedes la huerta no les importa; resulta irónico que su actual concejal de huerta fuese responsable en su anterior cargo de la toma de decisiones que han llevado a la desastrosa situación urbanística de nuestro municipio y a la pérdida de nuestro patrimonio cultural y ambiental. No ha hecho siquiera el amago de defender un derecho histórico de los regantes, como es el agua y el mantenimiento del regadío tradicional. Se ha plegado sumisamente a la Confederación Hidrográfica sin pronunciarse sobre la necesidad de mantener el caudal ecológico en acequias y azarbes, y evitar la pérdida de los valores medioambientales que la red de regadío contiene. Y es, Sr. Ballesta, uno de los tesoros de nuestro municipio y una de sus señas de identidad que están en peligro.

Tampoco hay novedades este año en lo que a la conservación de nuestro patrimonio cultural se refiere, en clara contradicción con lo que va anunciando. El BIC de Monteagudo y el sitio histórico del Cabezo de Torres, donde ha no ha tenido la voluntad de asumir la cesión propuesta por el estado en una absoluta falta de imaginación y creatividad para reconocer y aprovechar una excelente oportunidad económica y turística para nuestro municipio.

Su tratamiento de los BIC es lamentable: nada de nada en lo relativo al Puente de los Peligros, pese a tantos informes y elaboración de proyectos. Hasta que se caiga otro sillar. Otro BIC, la Contraparada, cayéndose a trozos desde hace meses y usted no hace nada. El origen de la cultura y pueblo de Murcia desmoronándose y el Alcalde impasible. Está visto que a usted los BIC no le importan, por eso se alegró tanto de que la Cárcel Vieja no fuera declarada BIC según nuestra petición. Inaudito, buena muestra del nivel de gobernantes

que tenemos.

Podríamos hablar de la política municipal arborícola, que hace imposible pasear en verano por Murcia bajo la sombra de los árboles, porque no hay sombras, o hace imposible encontrar sombras en los patios de los colegios porque no hay árboles. En este municipio la tala de árboles y plantación de nuevos ejemplares se hace sin criterio, salvo la conveniencia municipal, y la mesa del árbol sin convocarse. Y le recuerdo que nos gastamos casi 9 millones de euros anuales en el contrato de este sector. Por tanto, Murcia asolada y murcianos con insolación; hasta el ficus de Sto. Domingo ya no pudo resistir el horno en el que usted y las políticas del PP han convertido a la ciudad de Murcia tras más de veinte años metiendo hormigón y coches a mansalva en el casco urbano.

Recordemos nuestro Río Segura, el alma de la Ciudad y donde usted quiere ubicar ese macro proyecto Murcia Río que hasta el momento solo hemos visto en fotomontajes y recreaciones virtuales. Lo que es muy real y todos los ciudadanos sí ha visto es un río lleno de espuma y peces muertos cada vez que llueven cuatro gotas, y agua verde y pestilente cuando hace calor. Una ciudad abierta al río es bien distinta a lo que usted vende en su proyecto, se lo han reiterado los expertos: la prioridad debe ser la rehabilitación medioambiental, es lo que quiere la gente, tener un río vivo.

En cuanto a la contaminación atmosférica, ni siquiera tiene un plan cuando la calidad del aire es mala. ¿Qué respiran los vecinos en esta ciudad? El humo de ese tráfico que no son capaces de pacificar. Lo mismo con la contaminación acústica: se ha creado una mesa, ya sabemos dónde hay ruido, pero el ruido continúa.

No hablaré del retraso en el Plan de Accesibilidad o en el Plan de Juventud, ni de su Estrategia turística que se desvanece como el humo; no mencionaré la ausencia de políticas de empleo en un municipio con zonas muy castigadas por el paro, ni la existencia de vertederos incontrolados por todo el municipio. Tampoco la visible dejadez en algunos barrios y pedanías, o ese fracasado modelo turístico del resort que hoy yace desperdigado en el abandonado campo de Murcia.

Estos y otros muchos problemas más son los que preocupan a la gente, los que afectan a su vida cotidiana. Sabemos que los recursos son limitados. Por ello, se lo hemos dicho muchas veces en **Ahora Murcia**, es crucial un diagnóstico certero, una planificación seria y un modelo de ciudad realista. Y por eso hay que establecer prioridades.

Y en sus prioridades ha elegido sus proyectos, los proyectos de la *marca Ballesta*. Se ha centrado en ellos y se ha olvidado del resto. Ha convertido proyectos que en principio eran viables, posibles y sostenibles en macro proyectos farragosos, enormemente caros de realizar y económicamente ruinosos. Peatonalizar una calle del centro no puede convertirse en algo que dura dos años, la ejecución ni se sabe, y termina costando 3 millones de euros. Para **Ahora Murcia**, peatonalizar una calle de una ciudad es mucho más sencillo.

Recuperar parte de la huerta no es su plan de huerta, no es solo gastarse miles de euros en publicidad y en rehabilitar con dinero público unos molinos que eran un estorbo para los promotores urbanísticos. Para **Ahora Murcia** recuperar la huerta es asegurar que el suelo fértil se mantiene y que sus valores medioambientales, paisajísticos y culturales se conserven para las futuras generaciones. Es protegerla con usos que no pongan en peligro estos valores.

Rehabilitar la Cárcel vieja no es cambiar tanto el edificio que ya no se reconozca lo que fue en su tiempo. Y abrir la ciudad al río no es llenar de canoas, hormigón, bares y lucecitas de colores su cauce. Para **Ahora Murcia** es devolverle la vida para que los ciudadanos lo disfruten como zona de esparcimiento y como un pulmón verde para la ciudad.

La gente, Sr. Ballesta, tiene la sensación de que se ha olvidado de ellos, de que se ha olvidado de sus problemas. De que se ha olvidado de su derecho a la ciudad: a un municipio inclusivo, que integre, que interactúe y evolucione. Que proporcione felicidad y bienestar.

El pan y circo ya no sirve. Somos una sociedad madura, consciente de sus retos y sus derechos y que quiere avanzar. Y sin embargo, usted tiene a Murcia detenida en temas esenciales. Murcia, Sr. Ballesta, más allá de hashtag y de cuestionables macro eventos en el

Cuartel de artillería, *NO SE MUEVE*.

En definitiva desde **Ahora Murcia** le decimos que a estas alturas de mandato continúa sin tener un modelo de ciudad y le pedimos que cambie el rumbo. En la construcción de tal modelo lo más digno es “utilizar la inteligencia con audacia y responsabilidad”, ir a la raíz de los problemas que tiene el municipio. En este tema la inacción, la superficialidad y quedarse en los términos medios son solo “una pequeña demora en el derrumbe”.

Una estrategia de cambio real exige repensar la totalidad de las condiciones que conforman el municipio. Una sana política debería de ser capaz de asumir este desafío. Algo que usted lamentablemente no está haciendo.

Muchas gracias.